

Las cartas se pueden remitir por correo electrónico a editor.general@rseq.org o a b.herradon@csic.es

El traje nuevo del emperador



Pocos cuentos infantiles han sido tan utilizados para ilustrar diferentes aspectos del comportamiento humano como “El traje nuevo del emperador” (1837) de Hans Christian Andersen. Cuenta la historia de un emperador al que dos estafadores le “hacen” un traje que tenía la especial propiedad de ser invisible para cualquier estúpido o incapaz de ejercer su cargo. Por supuesto nadie quiso reconocer que no lo veía, el emperador incluido. Un día, salió a desfilar desnudo siendo recibido su “traje” con grandes alabanzas hasta que un niño gritó ¡Pero si no lleva nada! Entonces lo reconocieron toda la multitud, los ministros y el mismo emperador.

Hay una frase, cien veces repetida, que relaciona mecánicamente ciencia con bienestar. Si se invierte mucho en I+D, resultará un gran progreso científico y, más tarde, dará lugar a una sociedad próspera. El tiempo de espera no se dice pero se recuerda que hay descubrimientos que han tardado siglos en dar sus frutos (dos en el caso de la transformada de Fourier).¹

Ahora que vivimos en una crisis, que ni los más mayores entre nosotros recuerda cosa igual, debemos preguntarnos (so pena de ser como los cortesanos del emperador) ¿han servido las inversiones en I+D hechas en España durante los treinta últimos años² para evitar la crisis? O, al menos, ¿para paliarla? Si se hubiera multipli-

cado por dos esa suma (como muchos, entre ellos el que esto escribe, han pedido) ¿se hubiera reducido a la mitad la crisis? Y si se hubiese destinado sólo la mitad ¿se hubiera multiplicado por dos la crisis?³

Deberíamos tener sumo cuidado los que pedimos un aumento continuado de los recursos destinados a I+D de no hacer promesas que no sabemos si se cumplirán. Podemos afirmar, sin riesgo a equivocarnos, que la ciencia sólo tiene efectos beneficiosos,⁴ que la investigación científica es un excelente método educativo, que descubrimientos básicos en apariencia inútiles pueden resultar esenciales para el progreso de la humanidad,... pero si decimos a los que nos gobiernan que si el Estado (o las Comunidades) invierten más en investigación nuestros conciudadanos vivirán mejor y nuestro país se defenderá mejor frente a las crisis,⁵ quizás estemos alabando la belleza de un traje que no existe.⁶

José Elguero

Instituto de Química Médica, CSIC

Notas

1. Alguien tan culto y progresista como Victor Hugo evocando el año 1817 escribió en “Los Miserables” (1862) “Il y avait à l’Académie des sciences un Fourier célèbre que la postérité a oublié, et dans je ne sais quel grenier un Fourier obscur dont la postérité se souviendra». El “Fourier oscuro» es François Maria Charles Fourier (1772-1837) el socialista utópico. El «Fourier célèbre» es Jean Baptiste Joseph Fourier (1768-1830). La profecía de Victor Hugo, no se ha cumplido.
2. Según datos del Instituto Nacional de Estadística (Indicadores de Ciencia y Tecnología), entre 1980 y 2010 España ha invertido (empresas incluidas) 168.589.199.700 €, es decir, unos 170.000 millones de €.
3. El doble, la mitad,... sólo son indicaciones cualitativas.
4. Otra cosa es el uso que se hace de los descubrimientos científicos.
5. Naturalmente en términos de esperanza de vida media.
6. Si se representan los países en porcentaje con respecto al PIB, la deuda (ordenada) frente a los gastos en I+D (abscisa) en el año 2011 se obtiene la Figura 1.

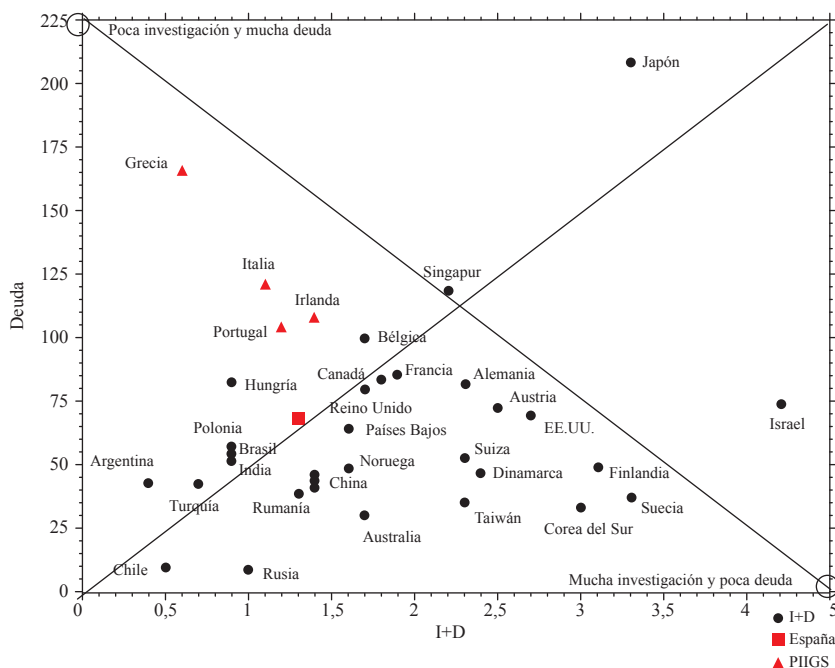


Figura 1. La línea ascendente de izquierda a derecha es la frontera entre países “buenos” (cuanto más a la derecha y más abajo, mejor, Israel) y “malos” (cuanto más arriba y más a la izquierda, peor, Grecia). Los cinco países PIIGS (triángulos rojos) están por encima, con España (cuadrado rojo) al borde. Luego, alguna relación hay pero la dispersión es enorme.